

CONDECORACIÓN A MAQUITA CUSHUNCHIC

Quito, 08 de septiembre de 2011



Queridas amigas, queridos amigos:

Bueno, después del entusiasmo que transmite en cada palabra Graziano, ojalá no los aburra con algunas reflexiones y algunas ideas sobre esta organización que conozco hace tanto tiempo, en la que he trabajado, los quiero tanto y tanto ha aportado al Ecuador...

Esas verdaderas ONG, ¿verdad? Así como tenemos un Maquita Cushunchic, como tenemos un Mato Grosso, como tenemos un Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio, también **tenemos unas fundaciones financiadas por la CIA conspirando en el país**. Entonces, por eso estamos haciendo algunos trabajos a nivel de inventariar esas fundaciones, reglamentarlas, que informen sus actividades, etcétera; pero hay ONG que en verdad cumplen con esa función.

En La edad de la ira de ese extraordinario pintor ecuatoriano, Oswaldo Guayasamín: Guayasamín pintó unas manos terribles, que se cierran sobre sí mismas, que parecen garras, que todo lo acaparan, lo usurpan, para representar lo que a través de la historia ha sucedido en el Ecuador, en donde el poder económico se concentró en poquísimas manos; la tierra, el agua, la producción, las industrias, las exportaciones, el bien y el mal, pertenecían hasta hace poco a un pequeño grupo que ha ostentado también el poder político, el poder ideológico. Como dice Ignacio Ramonet: "Poder económico deriva en poder informativo y con esos dos poderes el

poder político es una formalidad”, ¿verdad? Eso es lo que estamos rompiendo, por eso tenemos tanta resistencia, tanta crítica, tanto linchamiento mediático, porque realmente estamos cambiando las estructuras de poder en este país.

Ahora que se intenta controlar el poder del mercado, regulando esas posiciones de dominio para democratizar las actividades económicas, los que estuvieron en contra de la nueva Constitución, dicen que cualquier intento de regulación es inconstitucional. ¿No les parece conocido el argumento? Es inconstitucional todo lo que afecta a los poderes de turno, hasta ponerle juicio a los que se creyeron intocables es inconstitucional. Durante más de 30 años han boicoteado la discusión y la aprobación de una Ley Antimonopolio que regule el enorme poder que un puñado de empresas ha conseguido con la concentración de las actividades económicas a todo nivel. Como ejemplo: de 90 empresas que se encargan de la fabricación de aceites, 2 controlan el 76% del mercado nacional.

Hace un año y medio celebramos juntos el vigesimoquinto aniversario de Maquita

Cushunchic, condecoramos al padre Graziano, a la hermana María de Jesús, por su extraordinaria labor, y fue Graziano quien me haló de la oreja y me dijo "*pero no es a mí, es a Maquita Cushunchic*"; no, es a ti y también con todo gusto a Maquita Cushunchic, mi querido Graziano. Dijimos entonces algunas cosas sobre la economía alternativa, solidaria, la que se asienta en valores humanos, no únicamente en las frías razones del mercado: la oferta y la demanda, la búsqueda del lucro como fin en sí mismo. Hablamos entonces, sobre la economía como actividad que se orienta a satisfacer las necesidades esenciales para la vida a través del trabajo, del esfuerzo creador, como actividad consciente en procura de la felicidad de los seres humanos, donde éstos no son un factor más de la producción, no son un instrumento al servicio de la acumulación sino son el centro mismo, la razón de ser de toda actividad productiva. El ser humano no es un factor más de la producción, es el fin mismo de la producción decía y dice todavía Juan Pablo II en su encíclica *Laborem Exercens*.

El mercado es un pésimo amo; pero, si lo sabemos utilizar, si logramos dominarlo en función del bien común, puede convertirse en un buen siervo. Maquita Cushunchic plantea la **práctica de la liberación** a través de mecanismos asociativos, de organización, con la puesta en práctica de ese concepto central: el COMERCIO JUSTO... Producir, comerciar como hermanos, teniendo en cuenta que las principales trampas que nos impusieron fue la competencia desleal entre nosotros mismos. Los intermediarios se llevaban las 4 quintas partes y los campesinos, los que de verdad sudan y labran la tierra, apenas una quinta parte de los beneficios económicos. Y no hablemos en pasado, eso sigue ocurriendo, y, señor Ministro de Agricultura, sigue ocurriendo. Eso es uno de los grandes desafíos, por eso hemos abierto... el Ministerio de Agricultura que es el único ministerio con tres viceministerios, uno de esos viceministerios es de Desarrollo Rural y, entre otras tareas (Plan Tierra, etcétera), tiene: simplificar los mecanismos de comercialización, sobre todo en el sector rural de subsistencia y ahí tenemos muchísimo que

aprender de Maquita Cushunchic, mi querido Stanley.

Los productores directos, han sido timados, abusados, mal pagados, robados por intermediarios cuya ventaja es controlar los resortes del mercado, transporte, logística, abastecimiento... Todo encubierto por el mito del "libre comercio"...

Los países hoy llamados desarrollados, cuando se encontraban en el nivel de desarrollo en el que nosotros estamos, jamás practicaron ningún libre comercio y esto no hay que olvidar porque en qué errores tan elementales se caen. Tenemos cuánta presión, cuántas voces diciendo "*Libre comercio, tratados de libre comercio por todos lados, los países desarrollados tienen libre comercio*"; primero, no es tan cierto, vayan y vean cuántos tratados de libre comercio tienen países como Brasil y cuántos tienen entre Europa y Estados Unidos; segundo, yo también pues, si soy el campeón de competitividad, el que mejor tecnología tiene en el planeta, también proclamo el libre comercio, porque sé que voy a ganar con el libre comercio; pero el análisis correcto es preguntarnos, estudiar, observar

qué hizo ese país para llegar a ser desarrollado y si en nuestro nivel de desarrollo practicó el libre comercio, y veremos las respuestas que nos da la historia, y que la conclusión es no hacer lo que ellos están haciendo ahora que ya son desarrollados sino lo que hicieron para lograr el desarrollo. Y no practicaron el libre comercio, todo lo contrario: procuraron la protección de sus mercados, de su producción, de sus espacios de influencia, de eso que se conoce como "división internacional del trabajo" y que se traduciría así: 'Nosotros producimos cosas elaboradas, gran industria; ustedes, materias primas para nuestras industrias'. Así ha funcionado el mundo por décadas, por siglos...

Maquita Cushunchic (Juntemos las manos) ha logrado en 25 años y logrará, como se proyecta en la VISIÓN para el año 2020, llegar a ser... cito: "una organización articuladora de las cadenas productivas comerciales solidarias de los productos estratégicos seleccionados, logrando un alto impacto en la economía de las familias a través de redes, liderazgos y procesos de

incidencia, con los principios de la economía social y solidaria”, cierro cita.

Los PRINCIPIOS de Maquita Cushunchic abarcan aspectos de género, el tema ambiental, el rol de los jóvenes, la construcción del buen vivir (pero ¡cuánto tiene que hacer la iglesia en cuestiones de género!... Bueno, no entremos en terrenos peligrosos; peor todavía, que las monjitas tienen que cocinarle a los curitas y todas esas cosas... ¿María de Jesús, le hacen cocinar? Revélese, tiene todo el apoyo del gobierno nacional... ¿Cuándo cocina Graziano? ¿En la comunidad cocina alguna vez o no? Arroz con mango...) Los PRINCIPIOS de Maquita Cushunchic abarcan aspectos de género, el tema ambiental, el rol de los jóvenes, la construcción del buen vivir, la armonía social, el respeto a las diversidades culturales y los saberes ancestrales... Estos principios buscan llevar a la práctica la liberación... qué bella palabra “liberación”, ahora que nos hablan de libertad, y ¡cómo se estropea el concepto de libertad!, ¡cómo se reduce el concepto de libertad!, la libertad es de unos cuantos, el resto es esclavo... No quiero redundar en lo

que he repetido mucho los últimos días, porque ahora es una de las muletillas, como no pueden acusarnos de no construir carreteras, hospitales, escuelas, siempre los poderes dominantes de este país recurren a conceptos abstractos, meterle miedo a la gente que: **se está perdiendo la libertad**. Tu decías que Maquita Cushunchic empezó hace 26 años, ¿verdad?, que estuviste preso varias veces, y quieren regresar a esos modelos, a esos gobiernos y a esa política donde la libertad para algunos y la cárcel para los que trabajaban por los pobres. No caigamos en esa trampa. Pero qué bella palabra "liberación", la búsqueda de la liberación y la justicia, lograr la felicidad de los pobres, de los pueblos que han ocupado secularmente las posiciones menos ventajosas, de los que han sido objeto del abuso de los poderosos.

Entre otros, el Primer principio plantea: La economía social y solidaria se realiza a través del compromiso y la mística de una fe ecuménica liberadora que sigue el ejemplo de Jesús de Nazaret. "Practicamos y exigimos

transparencia y honestidad”, reza el segundo principio.

Esta semana, vi con mi hija, la película “Monseñor Romero”. Ahora que se habla tanto de libertad, sale en la película: “Este señor está acabando con nuestra libertad, asesínenlo”, asesinarlo en nombre de la libertad. Hablemos de la verdadera libertad, de esa liberación que tiene necesariamente que pasar por la justicia, por un país más equitativo, por igualdad de oportunidades y, como dicen los principios de Maquita Cushunchic, exigiéndonos transparencia, honestidad, mística en el trabajo. ¡Cuánta mística en el trabajo se requiere!, sobre todo en el sector público.

“Consideramos a la familia como pilar del camino comunitario”, señala el tercer principio. Y así, el posicionamiento de las mujeres en la toma de decisiones; el fomento de la organización juvenil, su identidad, sus iniciativas y propuestas de trabajo comunitario –¿cómo no aprovechar la fuerza, el entusiasmo de los jóvenes?–; la promoción de la equidad de género, la equidad étnico-cultural, generacional, territorial,

socioeconómica; la práctica de una no violencia activa... Todos estos son principios de Maquita Cushunchic y que parecieran también ser el manual de vida que practica su director, el padre Graziano: la no violencia activa, principio que hizo posible la liberación de un pueblo tan numeroso como el hindú, bajo el liderazgo de ese extraordinario ser humano (Alma Grande) Mahatma Gandhi; la reivindicación de la práctica política como algo positivo también persigue Maquita Cushunchic, qué interesante, algo positivo, necesario, dejando de lado el partidismo, tan degradado por la partidocracia: nuestro pueblo (dicen los estatutos y principios de Maquita Cushunchic) no ha dejado de ser político, al contrario, está hoy más politizado que nunca; es decir más comprometido, más preocupado por el bien común, esa es la verdadera acepción de lo político y eso compartimos totalmente: política como servicio, buscar el bien común, no buscar las próximas elecciones así se sacrifique ese bien común.

Maquita Cushunchic incide en la política, en la sociedad, en la economía, con acción

consciente, principios claros. Son 25 años y más de promover redes de economía social y solidaria, logrando la participación activa de más y más personas, grupos, comunidades de base, productores, campesinos... 25 años y más de respetar y valorar a las culturas y los conocimientos ancestrales de los pueblos. Maquita ha impulsado, desde hace tiempo, aquello que hoy es ya (y en parte inspirado por ustedes) un mandato constitucional: el reconocimiento de los derechos de la Pachamama, la ética ambiental. Maquita Cushunchic practica la equidad y la solidaridad en los procesos de producción, transformación, comercialización y consumo de productos sanos, promueve una economía social y ambientalmente sustentable.

Maquita Cushunchic ha logrado crecer, ampliar su radio de acción, estar presente en 16 provincias, mantener y ampliar vínculos con redes e instituciones dedicadas a fortalecer a nivel mundial el comercio justo, como la IFAT (Federación Internacional de Comercio Alternativo), como la RELACC (Red Latinoamericana de Comercio Comunitario) de la cual es fundadora y mantiene la sede de la

presidencia y la dirección ejecutiva, como el FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio) formando parte de su directorio, entre otras instituciones locales e internacionales que trabajan por una economía social y solidaria, por una economía en la que el ser humano –insisto– no sea una pieza más al servicio de la acumulación del capital y para el enriquecimiento de unos pocos a costa de la miseria de las grandes mayorías, sino que ese ser humano sea el centro mismo, la razón de ser de todo afán productivo.

Hace un año, queridas amigas y amigos, homenajeamos a las personas que han liderado la realización de este sueño colectivo que se llama Maquita Cushunchic: el padre Graziano y la hermana María Jesús. Hoy, con toda justicia, el homenaje se extiende a todas y todos quienes conforman esta red virtuosa de progreso solidario y sustentable, la organización Maquita Cushunchic, a este sueño que ha tomado vuelo y que se levanta, ejemplar, en el horizonte social y económico de nuestro Ecuador, de nuestra América, de ese nuevo Mundo posible que estamos

construyendo, de pueblos integrados, de pueblos hermanos que estuvieron durante demasiado tiempo de espaldas entre sí y han pagado por ello un tributo muy alto de retraso, de sometimiento...

Toda esa gente que ha trabajado -de Maquita Cushunchic- por estos ideales, a todas ellas este homenaje y la gratitud de la Patria.

Queridas amigas, amigos:

El despertar de los pueblos de la Patria y de la Patria Grande cuenta con la experiencia de estos adelantados, llamaría yo, que venían abriendo en silencio, con fe y constancia, la senda de un nuevo mundo, de una nueva economía, el camino de la solidaridad inteligente, de la asociación de los débiles, de los siempre olvidados, de aquellos que pese a ser dueños de la tierra y conocer los secretos de la semilla y el trabajo, actuaban desunidos, aislados...

Tenemos grandes retos en el horizonte, como cambiar las relaciones de poder, la estructura de la propiedad de la tierra (de las más concentradas en América Latina, la tierra en Ecuador), cambiar la remuneración del trabajo

en el agro, precisamente como reflejo de esas relaciones de poder (campo-ciudad); siempre caen los precios relativos del campo con respecto a las ciudades, esto es: si hace 20 años un litro de aceite valía un quintal de papas, ahora el mismo litro vale dos quintales de papas, es decir, eso es transferencia de recursos del agro hacia sectores industrializados de la ciudad. ¿Por diferenciales de productividad, lo cual justificaría ese cambio en relación de precios de acuerdo a la teoría económica? No, **por relaciones de poder**. Eso es lo que busca la nueva ley: controlar poderes de mercado; pero tenemos que ir a políticas más directas, está en lo que hablamos en el último gabinete: precio de sustentación para productos agrícolas, sobre todo de Sierra central, pequeños productores; simplificar las cadenas de comercialización; proveer logística para que los mismos productores puedan sacar sus productos, etcétera.

Tenemos que mejorar la remuneración del trabajo en el agro, tenemos que resolver el problema del minifundio y las economías de subsistencia precaria. Estamos

redistribuyendo la tierra, entregando aquella que se encuentra en manos del Estado, estamos otorgando créditos asociativos, miles de hectáreas que estuvieron en manos de la banca quebrada, de los defraudadores del fisco, de banqueros corruptos, de empresas vinculadas y que fueron entregadas al Estado, o recuperadas por vía coactiva por el Estado; están siendo devueltas a sus legítimos dueños, los campesinos pobres, pero no vamos a caer en los errores de antes, como la reforma agraria de los 60, que fue hecha con buena voluntad, pero con la cual pasamos de un problema a otro, probablemente más grave: latifundio a minifundio, donde no existen economías a escala, donde no existe capacidad para acceder a tecnologías; entonces acá estamos asociando a la gente, organizándolas en cooperativas: a la vez que son propietarios de sus tierras actúan en conjunto y ahí pueden tener grandes créditos, pueden mecanizar parte de la labor agrícola, pueden tener economías a escala, pueden negociar de mejor manera sus precios (porque ya negocian en conjunto), etcétera. Es decir, no solo estamos entregando la tierra sino apoyando la asociatividad, el cooperativismo

en el campo, dando asistencia técnica, crédito productivo, para que se conviertan estas tierras al igual que los campesinos no en tierras más pobres sino en tierras florecientes, en proyectos asociativos de producción agrícola. Con seguridad, en la agenda de esas cooperativas cabe también la asociación con Maquita Cushunchic para integrarse al círculo virtuoso de producción y comercialización solidaria, equitativa, que resulta económica, social y ambientalmente sustentable.

Queridas compañeras, compañeros:

Lo que pasa es que suena bonito cuando decimos estas cosas porque los conceptos están ahí, la escala es el problema. ¿Cuántas hectáreas hemos entregado Stanley [Vera, Ministro de Agricultura]? Tan solo 1.500, en las próximas semanas van a entregar unas 5.000 - 6.000 más, pero todavía es una gota de agua para el océano que tenemos que llenar, ¿verdad? Toda gran empresa se empieza con el primer paso. Ya lo estamos dando.

El desarrollo no es un proceso técnico, tengamos eso muy claro, es básicamente político. El problema de América Latina es un

problema político. Aquí hemos tenido inmensos recursos, tal vez la región con mayores recursos naturales del planeta. ¿Cuál ha sido el problema? Hemos tenido élites, burguesías, pelucones, como quieran llamarlos, que han concentrado los frutos de esos recursos solo para unos cuantos y se ha excluido a las grandes mayorías. ¿Eso, cómo se va a cambiar? No nos engañemos, siempre va a haber lugar para la caridad, la solidaridad, el apoyo, pero eso se va a cambiar cambiando las estructuras y para ello se requiere cambios en las relaciones de poder y se requiere entonces la lucha política. Se trata primero de cambiar la relación de poder en nuestras sociedades, traspasar el poder de esas élites a las grandes mayorías, transformar nuestros Estados aparentes, como los llamaba el pensador boliviano Zabaleta Mercado; es decir, Estados que representan tan solo a una parte privilegiada de la sociedad, para convertirlos en Estados integrales, como los llama Antonio Gramsci, ese gran marxista italiano, Estados que representen a toda la sociedad.

Ejemplos de ese Estado burgués les puedo dar

quinientos mil y este ejemplo de la sociedad burguesa, donde lo que nos dicen, lo que nos cuentan, lo que nos informan es lo que conviene para perpetuar las estructuras, perpetuar los privilegios, perpetuar los poderes fácticos. Ejemplo: los subsidios, ¿verdad? *Los subsidios si se dan para los pobres son malos;* los dos más grandes subsidios de la historia de este país han sido para los ricos: sucretización del año 83 (1.300 millones de dólares transferidos a grandes empresarios); y el salvamento "salvataje" bancario del 99 (6.000 millones de dólares transferidos a banqueros corruptos o irresponsables (o las dos cosas), y nos hablan de que los subsidios son malos. Pero esto es un buen ejemplo del Estado burgués, ¿verdad? Acucioso, agencioso para respaldar a los más ricos, pero ¿cuándo se preocupaba ese Estado burgués de la helada en la Sierra central? Desarrollar mejores semillas de papa para que puedan soportar los cambios drásticos de clima y no se pierdan quince días antes de la cosecha todo el esfuerzo de los campesinos... Y todavía no logramos ese Estado, pero pueden tener la seguridad de que estamos luchando por un Estado

verdaderamente integral, que represente a toda la sociedad, no solo unos cuantos privilegiados. En otras palabras, se trata de transformar nuestros Estados burgueses en Estados populares.

Se trata de progresividad en el sistema tributario (es decir que los más ricos paguen más), tributos que financien a su vez un adecuado gasto público que otorgue igualdad de oportunidades (educación, salud); se trata de controlar poderes de mercado (monopolios, oligopolios, etcétera) y con adecuadas políticas laborales **traspasar renta del capital al trabajo**. Otro ejemplo de Estado burgués: aumentar 10 dólares al salario básico era un escándalo ¿verdad? Pero nadie se escandalizaba con tasas de interés en dolarización de 20-22-25 por ciento; es decir, remuneramos más al trabajo: demagogia; remunerar en demasía al capital: técnica, lucidez, libertad económica; ese es el Estado burgués y ese es el discurso que acompaña a ese Estado burgués para perpetuar esas estructuras excluyentes. Salgamos de esa trampa, queridos compañeros. Veamos quién nos da la información, y cuando nos hablan de

libertad de expresión es su libertad de expresión y cuando nos hablan de defender los derechos humanos, en realidad están defendiendo los derechos del capital; defender el capital que se invirtió en una imprenta para seguirnos dominando, se trata de apoyar y proteger a los sectores más vulnerables, se trata de democratizar el acervo social, tanto público como privado.

Otro ejemplo de ese Estado burgués... y qué bueno, prohibido olvidar, si no volvemos a caer en los mismos errores, en las mismas trampas: playas y bahías son del Estado, de acuerdo a la Constitución, siempre han sido propiedad del Estado. ¿A quiénes se concesionaron esas playas y bahías para que hagan camaroneras? No a los pescadores de Puná, no a los campesinos pobres, a los grandes empresarios y sin condicionamientos. *Ustedes tengan estas tierras que son de todos los ecuatorianos para que lucren solitos, ni siquiera paguen impuestos, ni siquiera contraten a la gente que vive cerca.* Eso, por ejemplo, es lo que encontramos en Puná. Puná tiene 60 millones de dólares más o menos en exportación de camarón, tiene

5.000 habitantes, eso significa un ingreso por habitante de 12.000 dólares anuales, estaría más arriba que Las Bahamas en ingreso per cápita y estaba lleno de miseria porque ni siquiera se contrataba a la gente de Puná. ¿Y quién había permitido eso? El propio Estado, que concesionaba playas y bahías que son de todos los ecuatorianos. Ese es el Estado burgués, en función de unos pocos, no en función de las grandes mayorías.

Tenemos que cambiar esto y Maquita Cushunchic, desde su espacio, desde su posición nos ayuda a cambiar este país. Tengan la seguridad de que ustedes tienen su misión y la hacen extraordinariamente bien, como lo ha reconocido con tanta humildad el padre Graziano. Humildad es dar gracias a Dios porque todo viene de él, pero no desconocer la realidad y en verdad lo hacen extraordinariamente bien y los felicitamos, por eso esta condecoración.

Tenga la seguridad de que nosotros no tenemos su talento, pero desde nuestro espacio estamos luchando por los mismos objetivos, sin embargo te insisto, mientras tú trabajas con los pobres dadas ciertas

estructuras, nuestro deber es cambiar esas estructuras para que no hayan esos pobres, esos pobres socioeconómicos; y eso implica cambios en la relación de poder, eso implica lucha política que, lamentablemente, todavía son esos mismos pobres los que no entienden, confundidos por este bombardeo mediático, por la manipulación, etcétera.

Queridas amigas y amigos, para terminar, recordemos que Maquita Cushunchic, nace con fuerza, con pasión, el 24 de marzo de 1985, *gobierno donde se vivió bastante libertad*, de acuerdo a algunos, las cárceles repletas, desaparecidos, torturados, etcétera. El padre Graziano era peligroso, lo metieron preso. ¿Por qué? Por el delito de estar hablando de justicia social, de igualdad... Prohibido olvidar. Y es que en este país se ha perdido hasta la vergüenza, porque esos mismos representantes, los mismos representantes de esos gobiernos nefastos son los que nos hablan de libertad, derechos humanos... Qué barbaridad. Cuánta doble moral.

En todo caso, el 24 de marzo de 1985 nace Maquita Cushunchic, producto de la unión de

grupos sociales y cristianos del Sur de Quito: las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), el Movimiento Juvenil Cristo Vive en el Sur (CVS) y de grupos de mujeres del mismo sector; de esta primera unión surge "Comercializando Como Hermanos" (CCH) inspirados, como ya lo dijo Graziano, por esa fe liberadora, esa iglesia de los pobres.

Qué bonito se escuchaba "La Iglesia de los Pobres"... Tú sabes que ha habido un retroceso, no de ustedes, de ciertas jerarquías, pero bueno, no hay que perder la fe, la esperanza... Esa iglesia que ayudaba a liberar a América Latina, iluminados por esa iglesia nació CCH y después MCCH.

Ahora es la iglesia la que pone énfasis en los ritos, en Guayaquil ya hay hasta misas en latín, de espaldas a los feligreses, como antes del Concilio Vaticano II. O sea, hay un retroceso terrible. ¿Cuál es el imperativo moral en una situación tan inequitativa como la ecuatoriana y la latinoamericana, la región más inequitativa del mundo? Es la cuestión social. O sea ¿cómo podemos hablar de fe, cómo podemos hablar de cristianismo con tanta desigualdad? Pero aquí se pone el

énfasis en la cuestión ritual. Terrible, pero tenemos esperanza de que esa iglesia de los pobres, esa iglesia liberadora, resurgirá.

Esta experiencia tiene como objetivo principal mejorar las relaciones de intercambio y de comercialización de los productos en la ciudad y en el campo, que estaban en manos de monopolios y siguen estando en manos de monopolios. Maquita Cushunchic ha hecho mucho desde sus capacidades, pero falta muchísimo por hacer; y, les insisto, ahí viene el cambio de estructuras, incorpora grupos de comunidades indígenas y campesinas de otros lugares del país, tanto rurales como urbanos; reúne a más de 400 organizaciones rurales (de ese entonces) y urbanas organizando su producción y ayudándoles a comercializar sus propios productos; y hoy, después de esos veintiséis años y más, es un ejemplo de producción, de comercio justo.

Queridas compañeras, queridos compañeros; queridas amigas y amigos de este sueño colectivo, de este ejemplo, esta inspiración de vida que es Maquita Cushunchic (Comercializando como Hermanos), reciban la condecoración de la Orden Nacional "Al

mérito”, en el Grado de Caballero para la Fundación Maquita Cushunchic; pero, sobre todo, reciban a través mío, con humildad, pero con profunda sinceridad el cariño, el reconocimiento del pueblo ecuatoriano por todo lo que han hecho, por la Patria y sobre todo por ese objetivo común, ese objetivo compartido, por los más pobres de nuestra sociedad.

Muchísimas gracias.

Rafael Correa Delgado

**PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA
REPÚBLICA DEL ECUADOR**